

Adolfo Garcé y Gerardo Uña (compiladores), *Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica. Dinámicas globales y realidades regionales.*

Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007, 320 pp.

*Mariana Eva Di Bello*¹

Desde hace ya varios años parece haber un consenso creciente acerca de que conocimiento social “constituye un fenómeno cada día más prominente en la organización y movimiento de las sociedades contemporáneas” (Briones, Frohman, Gómez, Sunkel y Valdés, 1993: 9). Se habló así de ‘sociedades del conocimiento’ las cuales se apoyan crecientemente en los aportes de la ciencia y la tecnología. Más recientemente, diferentes autores han retomado las reflexiones en torno a la influencia de los saberes emanados de las disciplinas sociales en la política, dejando de lado la concepción de un modelo lineal que establece un relación directa entre producción de conocimiento y procesos de políticas postulando la secuencia producción-difusión-aplicación, para desarrollar concepciones teóricas que puntualizan en las mediaciones –económicas, políticas, sociales, profesionales, etc.– que existen entre los ámbitos de generación de conocimiento social y su aplicación en el proceso de políticas públicas.

Dentro de este enfoque analítico, A. Garcé y G. Uña sitúan al análisis de “un variado conjunto de instituciones que la literatura ha denominado think tanks” (Garcé y Uña, 2007: 9), al entender que es necesario comprender la dinámica y el conocimiento que producen estas organizaciones que actúan ‘cada vez más’ como interlocutores entre la ‘investigación social’ y los ‘procesos de políticas’.

La percepción de que estos ‘tanques’ o ‘usinas de pensamiento’, en tanto organismos especializados en el análisis de políticas públicas, constituyen un

1 Lic. en Sociología. UNLP.



fenómeno global en expansión, aunque con características propias de cada tradición nacional, establece el punto de partida del libro, que fue gestado a partir de la realización de un taller coordinado por A. Garcé y G. Uña a principios de 2005. Dicho taller denominado “*Think Tanks y Políticas Públicas: dinámicas globales y especificidades regionales*” se desarrolló en el marco del Primer Foro Mundial sobre el Nexo entre Ciencias Sociales y Políticas Públicas como parte de un programa de la UNESCO bajo la consigna de incentivar los estudios sobre la temática poco desarrollados en esta región. El presente libro, que cuenta con el apoyo del IDRC (International Development Research Center) y la Fundación Konrad Adenauer, se compone de nueve artículos de los cuales cuatro corresponden a versiones corregidas de ponencias presentadas en el taller.

Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica carece de una estructura conceptual común. Debido a la diversidad de perspectivas teóricas y pertenencias institucionales de los autores los textos compilados en el libro no son factibles de comparación entre sí, sino que representan una pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos para abordar la temática de la dinámica de los think tanks en general y en América Latina en particular. Como tal, el libro está dirigido a un público amplio que abarca desde académicos y expertos en el tema, lectores interesados en conocer la influencia de los think tanks en la política así como actores que cumplen tareas dentro de estas organizaciones.

Siguiendo una lógica que va desde lo general a lo particular, el libro se compone de tres partes. La primera parte está integrada por dos textos de reconocidos autores anglosajones que permanecían inéditos en lengua castellana. Se trata de un capítulo del libro de D. Abelson *A Capitol Idea* (2006) que, aun con las falencias propias que implica acotar el desarrollo teórico de un libro a un capítulo, logra, a partir de desechar un modelo de influencia directa, presentar una metodología factible de utilización en cualquier contexto que propone utilizar herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas para medir la influencia de los think tanks en los diferentes niveles del proceso de formulación de políticas. Según Abelson, para lograr una mejor evaluación de la influencia ejercida por los think tanks en la formulación de políticas, es necesario no sólo ver mediante qué mecanismos estas organizaciones expresan sus ideas sino también quiénes las formulan y a quiénes van dirigidas para lo cual se torna necesario tener en cuenta “el contexto político y social en el cual se toman las decisiones” (Abelson 2007:38). Integra asimismo esta primera parte un artículo de G. Baier y H. Bakvis que analiza la relación entre partidos políticos y think tanks en Canadá. Compartiendo o no la concepción de los autores acerca de los think tanks como instituciones que agregan pluralismo a la discusión política (Baier y Bakvis 2007:55), el artículo resulta de interés porque ofrece un marco de análisis para estudiar la relación entre think tanks y partidos políticos a la

vez que elabora una tipología que identifica cuatro funciones bajo las cuales podrían clasificarse los think tanks de cualquier región.

La segunda parte del libro está conformada por dos textos que analizan el impacto de los think tanks en las políticas públicas en América Latina. El artículo de M. Braun, M. Chudnovsky, N. Ducoté y V. Weyrauch, elaborado como parte de un Proyecto de Investigación Global denominado *Acortando la brecha entre la investigación y las políticas*, realiza un análisis comparado de un grupo de think tanks de países ‘en vías de desarrollo’ de América Latina, África, Asia y Europa del Este con el objetivo de señalar ‘procesos exitosos’ en relación a su influencia sobre las políticas públicas. Los autores proponen identificar los factores endógenos (gestión institucional, gestión de la investigación y estrategias de comunicación) y exógenos (el contexto político institucional y macroeconómico) que inciden en la capacidad de acción de los think tanks. Tomando como premisa que el accionar de estas instituciones se inserta en países caracterizados por la “inestabilidad política, económica y social, una alta rotación de los responsables de formulación de políticas, la falta de mecanismos institucionalizados para la interacción entre la sociedad civil y el Estado, la corrupción, poca demanda para la investigación y escasa capacidad gubernamental” (Braun, Chudnovsky, Ducoté y Weyrauch 2007:70), el artículo señala la necesidad de los think tanks de reconocer las variables endógenas y exógenas las cuales les permitirán una mejor comprensión de sus fortalezas y debilidades y detectar de este modo “los puntos de acceso más apropiados en un proceso caótico e impredecible de formulación de políticas” (Braun, Chudnovsky, Ducoté y Weyrauch 2007:78). Un artículo de O. Belletini completa la segunda parte del libro. El autor, director de un think tank de Ecuador, interroga las estrategias seguidas por estas organizaciones para incidir en el proceso de formulación de políticas y cuál ha sido su impacto en los procesos de consolidación democrática en América Latina. Luego de señalar brevemente el contexto socioeconómico en el cual se desarrollaron los think tanks en América Latina, caracterizado por los procesos de transición democrática y crisis económicas comunes a toda la región durante las décadas ochenta y noventa, y de ilustrar la incidencia de estas instituciones en los procesos de reforma ejecutados en Latinoamérica, Belletini se pregunta finalmente si los think tanks contribuyen o por el contrario, obstaculizan, el desarrollo de la democracia en nuestra región. Sin desconocer que en muchas ocasiones miembros de ‘tanques de pensamiento’ formaron parte de la tecnocracia estatal que diseñó y ejecutó políticas de reforma sin que pasaran por el escrutinio público, Belletini apuesta a que los think tanks se conviertan en ‘foros de políticas’ capaces de “conectarse con organizaciones que representen diferentes perspectivas, intereses y necesidades en la sociedad” (Belletini, 2007:133).

La tercera y última parte del libro está integrada por cinco textos que abordan el tema de los think tanks en Argentina y Uruguay. El primero de ellos

corresponde a un artículo de A. Camou cuyo objetivo es “analizar –a través de la prensa económica especializada– la relación entre las redes de expertos económicos (vistos como productores, difusores y operadores de saberes expertos) y el proceso de elaboración de políticas económicas en la Argentina en dos momentos: el lanzamiento del Plan Austral en 1985 y durante la crisis de la Convertibilidad en 2001” (Camou, 2007: 140). El autor retoma las discusiones teóricas que históricamente han abordado el tema de la vinculación entre conocimiento especializado y la esfera político institucional para luego pasar al análisis del caso argentino, señalando la necesidad de comprender la problemática en su complejidad, pensando al proceso de elaboración de políticas públicas y a la producción de conocimiento especializado a partir de relaciones conflictivas entre los actores y esferas socio institucionales. Asimismo, en el artículo se presenta el modelo analítico y metodológico adoptado y los resultados –presentados en forma de tendencias– para los casos elegidos, entre las cuales resalta la tendencia hacia una mayor “privatización” del debate público. Resulta sugerente por último, al final del artículo, la presentación de algunas notas que reflexionan críticamente sobre ciertas percepciones académicas en torno al rol de los economistas en el proceso de elaboración de políticas. A continuación, se presenta en el libro un artículo de G. Uña en el cual se analiza el desarrollo de los think tanks en Argentina argumentando que la dinámica del sistema político argentino no facilita la conformación de acuerdos de largo plazo en torno a las políticas públicas que necesitan ser implementadas y “por lo tanto, los cambios en las orientaciones de las políticas públicas suelen ser frecuentes” (Uña, 2007: 178). En este contexto, se genera en el comportamiento de los think tanks una tensión entre una mayor participación en el proceso de políticas y su permanencia en el tiempo. Dicha tensión se resuelve de diferente manera de acuerdo al tipo y función de los think tanks y cómo estas organizaciones se ven influenciadas por factores externos tales como la agenda pública y las elecciones. Sin embargo, el autor observa que en general los think tanks argentinos cualquiera sea su característica institucional, participan cada vez más indirectamente en la formulación de políticas debido al elevado riesgo que implica para su supervivencia una participación mayor. El siguiente artículo rompe en cierta medida con los moldes académicos de análisis de los dos textos anteriores debido a que está dirigido a un público dedicado a la gestión. Su autor, N. Ducoté, a partir de su experiencia como director de un think tank de Argentina, ofrece un análisis de ciertas capacidades de gestión que los think tanks deberían tomar en consideración para optimizar su influencia en los procesos de políticas. Finalmente, el texto de M. Lardone y L. Donadi investiga el vínculo entre los think tanks nacionales y los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) en relación al proceso de transferencia de paradigmas. Los autores argumentan que los BMD “no operan solamente a partir de la condicionalidad

‘coercitiva’” (Lardone y Donadi, 2007: 250), sino que además estas agencias internacionales recurren a otro tipo de estrategias tales como la construcción de redes de políticas y redes de funcionarios para lograr mayor difusión a sus ideas, de modo que la preeminencia de determinados think tanks “podría depender de la convergencia entre los temas de estudio, los enfoques conceptuales que adopta y la configuración de la agenda de políticas de los BMD, y eventualmente del Gobierno, en un momento dado” (Lardone y Donadi, 2007: 280). Por último, el artículo de A. Garcé analiza, tomando en consideración los aportes teóricos desarrollados por Baier y Bakvis, la relación entre partidos políticos y think tanks en Uruguay. En el artículo Garcé señala que los partidos políticos en Uruguay no han podido generar o mantener a lo largo del tiempo ‘tanques de pensamiento’ internos a sus estructuras o externos a ellas. Fueron los centros académicos universitarios públicos los que históricamente han desempeñado la función de ‘usinas de ideas’, con preeminencia absoluta hasta la década de los setenta cuando se suman centros privados. Según Garcé, aunque sin catalogarla como una explicación suficiente, la baja influencia de los centros de investigación públicos uruguayos en la formulación de políticas se debió en parte a “profundas diferencias políticas e ideológicas” (Garcé, 2007: 305) con los partidos políticos tradicionales (Partido Colorado y Partido Nacional). Por otro lado, estos centros se mantuvieron siempre más cerca de criterios académicos que de las lógicas de acción de los formuladores de políticas, a la vez que no generaron ningún think tank dedicado exclusivamente al análisis de las políticas públicas. En el otro extremo, el autor plantea a modo de hipótesis, que los partidos que han gobernado en Uruguay hasta el triunfo del Frente Amplio, consideraron siempre poco relevante a la utilidad del conocimiento producido por la investigación social.

Entre los aportes del libro encontramos en primer lugar la contribución a una temática poco desarrollada en Argentina a partir de la presentación de una variada gama de investigaciones desarrolladas como parte de proyectos académicos e institucionales. Si bien la calidad de los artículos que conforman el libro es variada en cuanto al nivel de complejidad con el que se emprende el análisis, la diversidad de perspectivas teóricas y enfoques metodológicos con los cuales se aborda la problemática de la dinámica y desarrollo de los think tanks en América Latina permite ofrecer a quienes deseen comenzar a abordar la cuestión en nuestra región un amplio panorama de las investigaciones actuales sobre la materia.

Referencias:

Briones, Guillermo, Forman, Alicia, Gómez, Sergio, Sunkel, Guillermo y Valdés, Teresa *Usos de la investigación social en Chile*, FLACSO, Santiago de Chile, 1993.

Brunner, José J. y Sunkel, Guillermo *Conocimiento, Sociedad y Política*. FLA-CSO, Santiago de Chile, 1993.

Thompson, Andrés. **Think tanks en la Argentina. Conocimiento, Instituciones y Política**. CEDES, Buenos Aires, 1994. <http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cedes/thom1.rtf>